

---

## La España sin médicos, colegios y trenes: 'Si te pasa algo y tienes suerte, vas al hospital a 60 kilómetros; si no, te mueres por el camino' 1/4

---



Vista de Aranda de Moncayo

JAVIER BRAGADO | Hay una España vaciada de médicos, colegios, bancos y trenes. Existe una España en la que si alguien sufre un problema grave debe recorrer más de un centenar de kilómetros para recibir el tratamiento sanitario adecuado. No es difícil encontrar esa España en la que los centros escolares cuentan con menos de diez niños. Hay una España en la que las gestiones bancarias son complicadas porque no hay sucursal y tratar de acceder a sus aplicaciones móviles es una quimera cuando apenas hay cobertura. Es la España amenazada con quedarse fuera de servicios.

En cada región de la península ibérica hay una situación especial, pero hay una sensación común. Por ejemplo, en Aranda de Moncayo, un pueblo de 70 habitantes en la provincia de Zaragoza, vive Ángel Escorihuela. Está convencido de que nunca se marchará porque tiene allí su vida y sus negocios. Pero eso no le tapa los ojos ante una amplia carencia de servicios. "El autobús, si no le llamas no viene. Los colegios están mal; hay con cinco o seis niños pero no es lo mismo que en un colegio con más actividad y más medios. Teníamos dos bancos y ahora tienes que ir a Illueca (a 20 kilómetros) o Calatayud (casi 50 km) y a la gente mayor tienes que llevarle al banco o llevarle el dinero tú o sus familiares. La tienda del pueblo todavía queda y es básica. Tiene arroz, pasta, un poco de carne, alguna fruta y verdura y para de contar; si quieres algo especial tienes que salir de aquí", señala un residente durante todo el año.

Escorihuela vivió antes en Teruel, donde dice que hay más "**concepto de lo rural**". Pero los tiempos de la autonomía como fortaleza han cambiado. "**Son pueblos de montaña con los inconvenientes de que nieva bastante y no puedes salir del pueblo. Y están concebidos como pequeños pueblos-Estado. Eran ultrasostenibles y tenían todos los servicios, como el herrero, carpintero... pero aislados**", recuerda Alberto Alfonso Pordomingo, vecino de Oliete (Teruel) antes de mostrar las costuras.

**"Oliete está a 25 minutos de Andorra, capital de la comarca; y a una hora de Zaragoza. La autovía está a 60 kilómetros. Está muy dejado de infraestructura pública. La estación de ferrocarril más cercana está a 45 kilómetros y cada vez hay menos trenes; está en La Puebla de Híjar y para ir a Barcelona o a Madrid tiene que ser con trenes que llamamos borriqueros y estás cinco horas. Ya te deprime"**, aclara desde esta localidad turolense que ha perdido el 90% de sus habitantes en los últimos diez años. Aun así, apunta que la situación todavía no es tan mala como en otros lugares hermanos: "**Hay otros pueblos donde no hay colegio ni bar ni tienda. La gente directamente no quiere ir porque no quieren ir a un pueblo terminal porque queremos estar en comunidad. Nadie quiere enterrarse en vida, nadie quiere ir a un sitio sin servicios**".

.../...